



Sistema de evangelización parroquial

Encuentro con la Palabra

Semillero

La conversión

Arquidiócesis de Medellín



Encuentro con la Palabra

Semillero

Proceso 1, Módulo 2, Tema 17

Mayores informes comité CEBs:

- ☺ Email: comunionecclesial@gmail.com
- ☺ En la vicaria de pastoral de la Arquidiócesis de Medellín.

1. Acogida

Regalémonos un saludo especial en Cristo Jesús quien nos acoge con los brazos abiertos y nos pide que hagamos lo mismo con nuestros hermanos.

Hoy vamos a reflexionar en un tema que es vital y permanente en todos los que seguimos a Jesús: LA CONVERSIÓN. Cuando se aceptan los cambios en la vida y se quiere hacer algo distinto, en la manera de pensar y de vivir, esto es conversión.

Seamos bienvenidos para aprender y reflexionar sobre este valioso tema de la vida cristiana.

2. Lectio Divina

La Lectio Divina la haremos del Evangelio del próximo Domingo; vamos a seguir los siguientes pasos.

a. Iniciemos, en **el nombre del Padre, y del Hijo y del Espíritu Santo**.

Pidamos la luz del Espíritu Santo para poder orar con la Palabra de Dios. *Ven Espíritu Divino, manda tu luz desde el cielo, Padre amoroso del pobre, don en tus dones, luz que penetra las almas, fuente del mayor consuelo...*

Espíritu Santo... Ilumínanos y santifícanos (Tres veces).

b. Leamos el Evangelio que corresponde al próximo Domingo. Alguien lo proclama en voz alta mientras los demás escuchamos atentos. Después, haremos un momento de silencio y cada quien

puede volver a releer el texto desde su propia Biblia de manera silenciosa y meditativa.

- c. Respondamos algunas preguntas para profundizar en el texto. Si pudiera contar el Evangelio con mis propias palabras: ¿Qué relataría? ¿De qué trata? ¿Qué detalles tiene el texto que no deba ignorar?

Si hay personajes, ¿Cuáles son, qué dicen, cómo interactúan y qué ocurre?

Si no hay personajes, es decir, no es un diálogo, ¿de qué trata? ¿Cuál es el tema que allí se menciona?

- d. Concluamos: ¿Qué nos enseña este Evangelio? ¿Qué retos y desafíos nos propone?

e. Finalmente, con base en las preguntas, en las enseñanzas y en el compartir, vamos a hacer conjuntamente un momento de oración.

3. Tema: La conversión

Signo

La imagen del Padre Misericordioso con su explicación

Texto Bíblico: Lucas 19, 1-10

1 *Habiendo entrado Jesús en Jericó, pasaba por la ciudad. 2 Y un hombre llamado Zaqueo, que era jefe de los recaudadores de impuestos y era rico, 3 trataba de ver quién era Jesús; pero no podía a causa de la multitud, ya que él era de pequeña estatura. 4 Y corriendo delante, se subió a un sicómoro para verle, porque Jesús estaba a punto de pasar por allí. 5 Cuando Jesús llegó*

*al lugar, miró hacia arriba y le dijo: Zaqueo, date prisa y desciende, porque hoy debo quedarme en tu casa. **6** Entonces él se apresuró a descender y le recibió con gozo. **7** Y al ver esto, todos murmuraban, diciendo: Ha ido a hospedarse con un hombre pecador. **8** Y Zaqueo, puesto en pie, dijo al Señor: He aquí, Señor, la mitad de mis bienes daré a los pobres, y si en algo he defraudado a alguno, se lo restituiré cuadruplicado. **9** Y Jesús le dijo: Hoy ha venido la salvación a esta casa, ya que él también es hijo de Abraham; **10** porque el Hijo del Hombre ha venido a buscar y a salvar lo que se había perdido.*

Luego de haber visto el Kerigma y el encuentro personal con Cristo Vivo, los invitamos a reflexionar sobre LA CONVERSIÓN. No es un tema ajeno a ninguno de nosotros, porque todos lo hemos escuchado y constantemente nos sentimos invitados a convertirnos, porque es un deber permanente, para que nuestro corazón no se engría (2 Cor 12, 7), ni haya soberbia en nuestra vida espiritual pensando, que ya nos convertimos y que eso le corresponde es a otras personas peores que nosotros. Pero, ¿Qué es la conversión? ¿Qué proceso hay que dar, qué pasos, para lograrlo?

La conversión está relacionada con el arrepentimiento, ambos, conforman una decisión irrevocable, que es el cambio de vida. El cambio no se da de manera automática si no es desde la mente. San Pablo, nos dice que debemos cambiar o transformar nuestra mente. En la traducción bíblica de las sociedades bíblicas unidas, **Dios habla hoy**, Pablo nos dice: “No vivan ya según los criterios del tiempo presente; al contrario, cambien su manera de pensar para que así cambie su manera de vivir” **en la traducción bíblica española**: “No se amolden a este mundo, sino transfórmense por la renovación de la mente,” y **en la de Jerusalén**: “No se acomoden a la

forma de pensar del mundo presente; antes bien, transfórmense mediante la renovación de su mente” (Romanos 12, 2).

La conversión fue la primera predicación de Juan Bautista a través del bautismo. *“Se presentó Juan en el desierto bautizando y predicando un bautismo de conversión para el perdón de los pecados. Acudía a él toda la región de Judea y toda la gente de Jerusalén. Él los bautizaba en el río Jordán y confesaban sus pecados” (Marcos 1, 4 – 5).* Luego, Jesús también empieza su predicación, de esta manera: *“Después de que Juan fue entregado, Jesús se marchó a Galilea a proclamar el Evangelio de Dios; decía: «Se ha cumplido el tiempo y está cerca el reino de Dios. Conviértanse y crean en el Evangelio” (Marcos 1, 15).*

En la predicación de los apóstoles, en especial Pedro, invitará a la conversión: *“Al oír esto, se les traspasó el corazón, y preguntaron a Pedro y a los demás apóstoles: ¿Qué tenemos que hacer, hermanos? Pedro les contestó: «Conviértanse y sea bautizado cada uno de ustedes en el nombre de Jesús, el Mesías, para perdón de sus pecados, y recibirán el don del Espíritu Santo” (Hechos 2, 37 – 38)* Y, también: *“arrepíentanse y conviértanse, para que se borren sus pecados” (Hechos 3, 19).*

El arrepentimiento es demasiado importante en la conversión, porque al moverse los sentimientos se produce la renovación de la mente y, con ello, el deseo de cambiar. La conversión es una invitación, no una imposición. Las palabras traspasan el corazón, no lo lastiman. Quien habla con el corazón, toca el corazón, hasta llegar a conmoverlo. Para lograr un cambio de mentalidad y dar el paso a una nueva vida, se necesita superar, vencer al hombre viejo. De lo contrario todo se quedará en sensiblerías y emociones exteriores sin vida, ni sentido. Como nos los dice el apóstol San

Pablo: *“No anden ya, como es el caso de los gentiles, en la vaciedad de sus ideas, con la razón a oscuras y alejados de la vida de Dios; por la ignorancia y la dureza de su corazón. Pues perdida toda sensibilidad, se han entregado al libertinaje, y practican sin medida toda clase de impureza. Ustedes, en cambio, no es así como han aprendido a Cristo, si es que lo han oído a él y han sido adoctrinados en él, conforme a la verdad que hay en Jesús. Despójense del hombre viejo y de su anterior modo de vida, corrompido por sus apetencias seductoras; renuéense en la mente y en el espíritu y revístanse de la nueva condición humana creada a imagen de Dios: justicia y santidad verdaderas. Por lo tanto, déjense de mentiras, hable cada uno con verdad a su prójimo, que somos miembros unos de otros. Si os indignan, no lleguen a pecar; que el sol no se ponga sobre su ira. No den ocasión al diablo. El ladrón, que no robe más; sino que se fatigue trabajando honradamente con sus propias manos para poder repartir con el que lo necesita. Malas palabras no salgan de su boca; lo que digan sea bueno, constructivo y oportuno, así hará bien a los que lo oyen. No entristezcan al Espíritu Santo de Dios con que él los ha sellado para el día de la liberación final. Destierren de ustedes la amargura, la ira, los enfados e insultos y toda maldad. Sean buenos, comprensivos, perdonándose unos a otros como Dios los perdonó en Cristo”* (Efesios 4, 17 – 32).

TAREA

Los invitamos a leer los siguientes textos y descubrir otros ejemplos de conversión que pueda edificar nuestras vidas y que nos ayude para nuestra conversión. 2 Samuel 11, 1 – 12, 1 – 15; Salmo 51 (50); Jonás caps. 1 – 4; Lucas 15, 1 – 31; 19, 1 – 10; Juan 8, 1 – 11 y Apocalipsis 3, 14 – 16; 19 – 20.

4. Compartir fraterno

En este espacio se propone un pequeño ágape fraterno en donde se puede compartir desde un dulce hasta un pequeño refrigerio, mientras se siguen los demás pasos de nuestra reunión.

5. Ofrenda

A continuación, y como ha sido costumbre en pasadas reuniones, pasemos la bosa para la colecta, la cual, desde lo que pueda y le dicte su corazón, podrá compartir como ofrenda. Con su aporte podremos financiar estas cartillas y otras más para el bien de todos y de nuevos hermanos que van empezando y continuando, esta experiencia de formación en las pequeñas comunidades. Gracias por su generosidad.

6. Avisos y noticias

En este espacio se presentan algunos avisos, si los hay y se entrega la cartilla con la temática siguiente para darle una mirada y saber de qué se tratará nuestra próxima reunión. Es importante leerla para que la comprensión sea más ágil y de verdadero provecho para todos.

7. Despedida - Celebremos

De un modo muy fraterno, finalicemos nuestra reunión con una breve oración:

- ☺ Padrenuestro
- ☺ Ave María
- ☺ Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo...
- ☺ Invocación del santo patrono o patrona de la parroquia...
- ☺ Oración por los que no pudieron asistir y el compromiso de llamarlos
- ☺ Nos damos la bendición y el abrazo de la paz.